

PLAN DE ATAQUE GENERAL A CUAUTLA

FÉLIX MARÍA CALLEJA

CUAUTLIXCO, MARZO 3 DE 1812⁴³

Plan de ataque

Desde el campo de Cuautlixco saldrán las tropas en este orden:

Por la izquierda, esto es, por el oriente, marchará el señor Llano con todas las tropas de su mando hasta situarse al sur de Cuautla, en cuyo rumbo tomará posición, lo más próximo a ella, fuera del cañón enemigo, cubrirá su derecha con mi cuerpo de caballería, destacando alguna parte sobre la loma de Zacatepec delante del río, con el objeto de observar al enemigo, y de impedir que ninguna persona entre ni salga en Cuautla.

Su izquierda la apoyará con el cuerpo de caballería que cubra la derecha del ataque del poniente, y luego que se sitúe será su primer cuidado el de abrir comunicaciones francas con las tropas de este ataque, y con la caballería de su derecha, destinando al efecto, partidas de trabajadores permanentes, provistas de útiles al cargo de oficiales activos, inteligentes, y de conocido valor, en concepto de que les servirá de particular recomendación este mérito, y al soldado trabajador se le pagarán dos reales por cada cuatro horas en los que no haya riesgo y cuatro reales en los que le haya.

Abiertas las comunicaciones formará en su frente de

⁴³ AGN, *Operaciones de Guerra*, Calleja, t. 32, Morelos, 1927, t. I, pp. 302-304.

ataque una línea de puestos a distancia que puedan sostenerse mutuamente, que estén comunicados entre sí, y a cubierto del fuego enemigo, ya sea por medio de retrincheramientos de piedra, de fajina, sacos de tierra, paredes de casas, o de cualquiera otro modo, según las proporciones.

Las diferentes baterías de obús, de cañón de enfilada, o de rebote, respecto a que no hay artillería de batir, se situarán al lado de los puestos que ocupa la tropa para que estén defendidas cubriéndolas con parapetos o dejándolas a barbata; el señor comandante de esta arma destinará el oficial que de ella debe mandarla y dirigirla en el ataque del sur haciéndolo por sí en el del poniente.

Situadas las baterías, y formada la línea o primera paralela, se marcará en las mismas baterías con banderolas sobre astas elevadas, a fin de que siempre sepan las tropas de los dos ataques el lugar que ocupan respectivamente para dirigir sus fuegos, y en este estado esperarán la orden de romperle, que debe ser a un mismo tiempo en todos los puntos de ataque, haciendo únicamente en el entretanto el que convenga para sostener los trabajadores.

Roto el fuego de todas las baterías de la línea, se hará sostenido, pero pausado y bien dirigido, sin precipitación ni desorden.

Por la noche, si conviniese en algún punto, podrá ponerse una fuerza de retén, que podrá retirarse por la mañana.

Cuando se observe que cesa o se disminuye mucho el fuego del enemigo, irán los trabajadores adelantando sus trabajos, ya penetrando en las casas, ya derribándolas, o ya incendiándolas, según lo exijan las ventajas, y las tropas se irán situando, siempre a cubierto lo más próximo al pueblo para estrechar el ataque.

El del poniente se dirigirá en la misma forma

marchando por el principio al de la hacienda de Buenavista, que interrumpe la comunicación entre las tropas de los dos ataques, y flanquea la derecha del uno, y la izquierda del otro.

Tomado este punto y allanadas las comunicaciones, la caballería de su izquierda cubrirá el camino de Ozumba hasta el río, destacando una, dos, o más partidas de observación, y con el objeto de impedir que entren ni salgan de Cuautla, interceptar correos y demás.

La caballería de la derecha se mantendrá en contacto con las tropas de ambos ataques, y cubrirá con los mismos objetos el camino del hospital, rumbo a Cuernavaca.

Como el principal objeto es el estrechar al enemigo reduciéndole en su recinto, hacerle sufrir cuanto sea posible, y descubrir sus baterías ocultas por las casas, no debe perderse ocasión de adelantar la línea, quemando, derribando, y destruyendo cuantos obstáculos se opongan.

En cada línea de ataque se nombrará un jefe de línea permanente, a cuyas órdenes estarán todas las tropas que la guarnezcan, la recorrerá a menudo para ver si todos los puestos están vigilantes, si observan las órdenes que se les hayan dado, tomará las primeras providencias en caso de salida, u otra ocurrencia, recibirá los partes y los dará respectivamente al señor Llano, y al general.

Las partidas de trabajadores, que como se ha dicho serán permanentes, se ensayarán en sus diferentes trabajos, para que no haya confusión en verificarlos al frente del enemigo, y el señor comandante de artillería destinará uno de sus ayudantes a este importante objeto, cerciorándose por sí mismo de su estado y utilidad.

Campo de Cuautlixco marzo 3 de 1812.

Calleja [rúbrica]